



REVISTA DE INTERESES MATERIALES CIENCIAS Y LITERATURA.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES.

DIRECTOR.
D. ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Plaza Mayor núm. 6.

ADMINISTRADOR.
D. FRANCISCO GIMENEZ.

COMUNICADOS Y ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

La contribucion industrial y los prestamistas.

Siempre hemos sido partidarios de que todo ciudadano debe contribuir al sostenimiento de las cargas del Estado, ya directa ó ya indirectamente.

No es nuestro objeto examinar en este artículo la forma en que se deba contribuir. Sobre este punto trabajan mucho los economistas y dia llegará en que se vea el fruto de este trabajo.

Odiando como odiamos todos los privilegios, no podemos menos de censurar el que aparece establecido á favor de los prestamistas, eximiendoles la ley del pago de contribucion.

El que se dedica al préstamo ejerce una industria, siempre lucrativa, y sujeta á pocas pérdidas. Da su dinero con seguridades, y al cabo de un año se encuentra, con que sin trabajo de ningun género, le ha producido su capital un diez, un quince ó un veinte por ciento, pues esto depende de la conciencia que cada uno tiene. ¿Porqué este ciudadano que funda su modo de vivir en el préstamo, que mediante el consigue un lucro, no ha de contribuir como los demas, pagando para sostener las cargas del Estado, un tanto por ciento de las utilidades que obtiene, por razon de contribucion industrial?

El abogado, el medico, el farmacéutico, el maestro, necesitan un título para poder ejercer su profesion título que cuesta bastante dinero, y que para alcanzarlo hay que hacer grandes gastos y pasar muchos dias dedicados al estudio. Cualquiera que despues de obtener la habilitacion correspondiente, quiera ejercer una de las expresadas profesiones, tiene que pagar la cantidad que la ley señala como contribucion indus-

trial, y sino la paga no puede ejercer, por más que para ello reúna las condiciones necesarias.

El comerciante, el fabricante, el zapatero, el sastre, todos, todos, tienen que contribuir á sostener las cargas del Estado con una parte de las utilidades de su industria. De nada sirve que muchas veces en vez de utilidades haya pérdidas, despareciendo con harta frecuencia hasta el capital; de nada que las utilidades de algunas industrias no sean ni aun suficientes para cubrir las más perentorias necesidades. El que no paga la debida contribucion, no puede trabajar, y si así lo hace, cae sobre su pobre patrimonio todo el peso de la ley, sufriendo las consecuencias inmediatas.

Únicamente el prestamista campa por sus respetos. Da y recibe dinero sin que nadie tenga que mezclarse en sus asuntos; percibe utilidades cuantiosas y no se desprende de ellas bajo ningun concepto; ejerce su industria en todas partes, en la forma que quiere, y como mejor le acomoda. Para el no hay recaudadores, ni impuestos, ni nada, es un ciudadano que no da nada para el sostenimiento de las cargas públicas. Por esta razon sin duda, el que no es tonto, cuando se encuentra en posesion de un pequeño capital, se aparta de la industria que hasta entonces ha ejercido, ó se retira del comercio, y se dedica al préstamo, el cual le reporta más utilidades sin esposicion de ningun género. Así es como poco á poco disminuye la riqueza, se aminora la produccion, y marchan los pueblos, á pasos ajigantados, por el camino de su ruina.

Juzgamos honrosa la ocupacion del prestamista, cuando este no traspasa en la cuestion de intereses los límites que la moral y la opinion pública señalan; pero esto no obsta para que combatamos y censuremos la especie de privilegio que á su favor

hay establecido, eximiendoles del pago de contribucion como tales prestamistas, siendo así que no hay una industria más segura, más descansada y más lucrativa, que la que ellos ejercen.

Se nos dirá acaso, que ya pagan indirectamente, bien por medio del impuesto sobre hipotecas en el Registro de la Propiedad, bien con el medio por mil que ahora se satisface por todos los contratos de préstamo; pero estos impuestos no los pagan los prestamistas, sino los que reciben el dinero, y de aquí el que sean un gravámen más para el desgraciado que necesita buscar una cantidad, á fin de socorrer las necesidades de su familia.

LLORAR Y SUFRIR.

La vida del hombre es una serie continua de desgracias; el sufrimiento está encarnado en nuestra existencia material, en nuestro modo de ser.

Llora el niño cuando nace, y jamás se arranca un suspiro de dolor moral al moribundo. Y esto ¿porqué? Tal vez porque presente al venir al mundo lo que en él le está destinado, y más tarde se da cuenta de ese más allá que anhelamos cuando la muerte corta el hilo de nuestra existencia.

Llorar y sufrir; he aquí los únicos goces de la humanidad.

Parece un contra sentido que llorar y sufrir sea un goce; pero en efecto lo es cuando las lágrimas se han vertido, y el sufrimiento se ha llevado con resignacion. Cuando la fortuna se nos presenta adversa, la conformidad es el mejor lenitivo para sobrellevar nuestra propia desventura.

Basta abrir cualquier hoja del libro de nuestra vida, y leer en ella

el acontecimiento menos importante, el hecho que más desapercibido ha pasado por nosotros, para convenirse de que en nuestro ser hay algo contrario al placer continuado.

Cuando sufrimos, y sufrimos resignados, hallamos un placer inmenso, porque placer es saber mitigar nuestro dolor.

El gozar continuamente nos cansa, hasta el alma y sentimos un malestar inexplicable, que parece que hasta nos roba la tranquilidad. El goce perpétuo embota los sentidos, al paso que el sufrimiento despierta el sentimiento y las afecciones del espíritu, porque la felicidad es muy egoista, y hasta no puede menos de serlo al considerar que la de la tierra es tan efimera, y que el menor contratiempo nos expone á perderla.

El egoismo en la felicidad es causa de que aparezca oculta; luego aún en la felicidad misma hay un sufrimiento, el sobresalto, la intranquilidad de su posesion por legitima que sea. El hombre que cree poseerla es como el avaro dueño de inmensas riquezas y que no las disfruta por no disminuirlas. Esta felicidad no es completa; no merece pues ese nombre. Y es la que nosotros en todo caso podemos aquí disfrutar.

En el organismo de la creacion, en nuestro mismo organismo todo nos convida á la melancolia, todos nuestros pensamientos tienen más bien tendencia á la triste reflexion, que á la bulliciosa alegría.

El suave murmullo del arroyuelo, el ruido de la brisa que juega con las ramas de los árboles, el armonioso canto de las aves, los primeros rayos de la aurora matinal y los últimos del crepúsculo de la tarde, todo lo que parece denotar alegría, produce la meditacion, y de esta á la melancolia no hay más que un paso.

¡Cuántas veces solos á las márgenes de un rio, y viendo descender á

Febo bajo las cristalinas aguas de la corriente, doradas las cúspides de las montañas, cubiertas de las fimbrias de una nube, se habrá desprendido de nuestros ojos una lágrima de melancolía! ¡Y cuántas a la contemplación de la naturaleza, recordando lo efímero de cuanto nos rodea, se habrá escapado de nuestro pecho un suspiro de dolor!

Una lágrima de dolor es una perla de rocío que brota de la flor de nuestra existencia, despierta nuestros sentimientos, es un desahogo de nuestro corazón, una especie de oculta satisfacción, un bálsamo que cicatriza las heridas del alma que padece.

Por eso, sin duda, un día de llanto regenera toda una vida de disipación; por eso el recuerdo de ese día nos hace amar la felicidad, que sin ese recuerdo sería para nosotros un diamante escondido en el seno del Océano.

Un carácter risueño, casi nos atreveríamos a decir que no ha sabido gozar de las pocas delicias que este mundo puede brindarnos; un carácter melancólico sufre, y el que sufre siente, y el que no está exento del sentimiento se inclina al bien, que es el único goce que puede haber en esta vida.

He aquí porqué decimos que nuestro común sentido es *llorar y sufrir*.

Felipe Uriel Remacha.

Burgo de Osma 29 de Junio de 1883.

LOS SABIOS.

Los sabios parece que llevan consigo la seriedad y la tristeza. Las ciencias absorben el ánimo, exigen una atención exclusiva, que concluye por ser desprecio de los adornos y conveniencias sociales.

Las señoras no aman a los sabios porque los sabios no hacen el amor; la solución de cualquier problema, la clasificación de un animal raro, son cosas para ellos más interesantes que los ojos de una mujer; los sabios no enamoran, únicamente se casan. Después de casados son un estorbo en el hogar, donde viven incógnitos, abstraídos en graves meditaciones, enterrados entre papелotes, abrumados por el desprecio de sus señoras, y víctimas de la travesura constante de sus hijos. A un sabio todo le es indiferente, menos la ciencia. Recordemos la muerte de Arquímedes. El día del juicio final, algunas horas después de la destrucción del mundo, habrá muchos sabios que todavía no se habrán enterado de lo ocurrido.

Es una gran fortuna para ellos que la posesión de ciencia, por ella misma, sea el mejor premio para un sabio, pues, a la verdad, el mundo les recompensa con ruindad y tardíamente. Los beneficios que la ciencia dispensa se gozan tan indirecta y anónimamente que no se le agradecen al sabio. Todo placer literario ó artístico lleva la etiqueta del productor: no es posible gozar del «Quijote» ó del Pasma de Sicilia sin pensar en Cervantes ó en Rafael; pero ¿quién sabe ni recuerda el nom-

bre del que inventó las zapatillas suizas? El inventor de la *harina láctea* ha prestado más servicios a la humanidad que Calderón; nadie, sin embargo, se atrevería a compararlo con el gran poeta.

Antes el ser sabio suponía ser viejo, pero ya hoy es diferente. Como todo se imprime, el último que nace es el mejor enterado de todo y el que sabe más; recibe las ideas de última moda, que, en las ciencias, como en todo, son las únicas verdaderas. Hoy, ciertamente, cambia el figurín muy frecuentemente en ciencias; y, apenas un sabio se descuida, se encuentra que ya no es sabio. Hoy la ciencia consiste en haber leído el último libro, escrito, como es natural, para demostrar la inutilidad de todos los anteriores.

La sociedad en general respeta y huye de los sabios.—*Fernán Mor.*

DE TODO UN POCO.

Por hallarse algo enfermo nuestro Director, ha salido este número con algún retraso.

Suplicamos a nuestros suscritores, dispensen esta pequeña falta.

Ha sido nombrado, nuestro Director, juez municipal de esta villa.

Le felicitamos por dicho nombramiento.

Ha fallecido de repente en la Capital, nuestro querido amigo D. Nicolás Soria.

Acompañamos a su familia en su justo dolor.

El martes último salió para las aguas de Panticosa, nuestro paisano y amigo D. Eladio Peñalba, a quien deseamos un completo restablecimiento.

Han sido nombrados jueces municipales de San Leonardo, nuestro compañero de redacción D. Juan Yagüe, de S. Estéban de Gormaz, D. Braulio Espeja, de Langa, D. Malaquías Ortega, de Retortillo, D. Manuel Anton, de Montejo, D. Vicente de Pablo y de Alcubilla de Avellaneda, D. Félix de Vicente.

A todos les damos la más cumplida enhorabuena.

Aplaudimos la determinación tomada por el Ayuntamiento de esta villa, de establecer un carro para la limpieza de las calles, lo cual era muy necesario, pues algunas se encontraban intrasitables.

Han sido nombrados Juez y Fiscal municipal de Soria, respectivamente, nuestros amigos los Abogados D. Segundo del Hoyo y D. Manuel Lopez de Vicuña,

Las fiestas de la Capital no han estado tan animadas como de costumbre; los toros bastante buenos.

Se ha dado de baja en el colegio de la Capital, el Abogado D. Fermín Garbayo.

Nuestro querido amigo el Sr. La Orden, continua su brillante campaña en el Senado, apesar del mal estado de su salud.

Infatigable por todo lo que pueda contribuir a la prosperidad de esta provin-

cia, no piensa abandonar la Corte, interin no se lleve al Senado la cuestión del ferro-carril transversal por esta provincia.

Mucho tenemos que agradecerle al Sr. La Orden, pero este último sacrificio, demuestra que nada le detiene cuando se trata de conseguir algún beneficio que pueda reportar utilidad al país en que ha nacido.

El quince del mes próximo pasado, tuvieron lugar las ferias de S. Pedro Manrique, las que han estado bastante animadas.

Durante las mismas se representó en el teatro de dicho pueblo, una comedia en verso y en un acto, titulada *La Coqueta*, original de nuestro querido amigo D. José Zalabardo, al que felicitamos por el brillante éxito que ha obtenido su producción.

Se han subastado las obras de la carretera de S. Estéban, no habiendo habido más proposición que la presentada por D. Mariano Cacho.

El día 30 se dictó auto por la audiencia de lo criminal de esta provincia, declarando concluso el Sumario en la causa de Sta. María de las Hoyas.

El día 27 de Junio celebró sesión la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos, viendo entre otros asuntos, el proyecto de ferro-carril de Valladolid a Calatayud, habiendo creído conveniente ampliar el dictamen en alguno de los extremos de que trata, lo cual llevará a cabo en la sesión inmediata.

Sobre el pago de los Maestros, en el Consejo de Ministros celebrado el martes por la noche se autorizó al Ministro de Fomento para presentar a las Cortes un proyecto de ley que garantice el pago a los Profesores de instrucción primaria, ya recargando el 4 por 100, ya empleando otros medios que aseguren a los Maestros sus asignaciones.

Ha llegado a Madrid una comisión del fomento de la producción nacional de Zaragoza, compuesta de los Sres. Higuera y Cano, a fin de gestionar con la Compañía de los ferro-carriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, la rebaja de algunas tarifas para la exportación de harinas desde Castilla.

Los Senadores universitarios piensan presentar una proposición de ley, solicitando que a los Maestros y Maestras de instrucción primaria se les concedan derechos pasivos. Antes de darse cuenta en la alta Cámara celebrarán sus autores una conferencia con el Ministro de Fomento, que parece inclinado a proteger la idea.

En la exposición de Amsterdam se han presentado 318 clases de vinos y 67 de aceites, procedentes todas de España.

Estas muestras de la riqueza agrícola que atesora nuestra patria, han excitado poderosamente la atención de los extranjeros que han visitado aquel curso.

SECCION SEGUNDA.

PREOCUPACIONES POPULARES

LOS REPTILES.

Circulan entre el vulgo multitud de preocupaciones contra los reptiles, que conviene desvanecer para

que dichos animales no sean víctimas de la desatentada persecución que sufren por parte del hombre, que precisamente debía ser el más interesado en su propagación.

Estudiemos, pues, los reptiles tal como son, sin hacer caso de los cuentos y consejas que hemos de combatir en el presente artículo y aún en otros que le seguirán con igual objeto.

De propósito comenzamos esta serie de artículos por los reptiles, pues siendo los animales más útiles al labrador, son desgraciadamente los más odiados por las gentes del campo, merced a las mil patrañas que se citan acerca de sus tendencias y costumbres.

La vulgaridad de más bulto que se cuenta acerca de las culebras, no solamente en España, sino en casi todos los países del mundo, es la de que estos reptiles lactan el pecho de las mujeres entregando su cola el niño, allá, en las altas horas de la noche, cuando todos duermen profundamente.

Es muy raro hablar de este asunto hallándose reunidas tres ó cuatro personas de campo, sin que alguna de ellas no cuente el caso, asegurando haber ocurrido en la persona de tal ó cual conocida, ó prienta. La fábula casi siempre es la misma: una madre que se siente débil al levantarse, el hijo fiaco: enseguida sobreviene la sospecha de la culebra que por la noche viene a descargar los pechos de la primera y a enganar al segundo; la madre sigue acostándose todas las noches, lo mismo que el padre (como si hubiera padres que se acostaran bajo la menor sospecha de semejante atrocidad) y para salir del paso no discurren otro medio que cubrir el piso de ceniza, a fin, de averiguar la entrada de la culebra en la casa, en cuyo punto se sitúan a la noche siguiente algunos hombres de *corazon* para dar muerte al reptil, armados al efecto de unas varillas de hierro. Semejante leyenda se suele simplificar más ó menos, pero el hecho en que todas están de acuerdo, es en el de que la fuerza misteriosa de fascinación que suponen en la culebra hace que los padres duerman a pierna suelta y que el niño se calle entretanto chupando la cola insustancial del reptil.

Todos los que conozcan bien el amor infinito de los padres y la intrasigencia absoluta de los niños para contentarse con otra cosa que no sea el pecho de la madre, comprenderán lo inverosímil de semejante fábula. Pero todavía hay más: las culebras tienen los labios córneos, y, por lo tanto, no pueden obturar alrededor del pezon para lactar con éxito; su lengua, constituida por un sencillo filete bifurcado en su extremo, no es gruesa y carnosa, como es preciso para verificar la absorción; por otra parte, la acción pulmonar es muy escasa en dichos animales, merced a que este órgano, si bien muy dilatado, es muy pequeño, como corresponde a los animales de sangre fría; los ciento y tantos dientes finos, cual si fueran puntas de agujas, conque están ar-

madras las mandíbulas de las culebras, ¿cómo no habían de herir el pecho delicadísimo de la mujer? Y últimamente, á dichos animales no les gusta la leche.

Es verdad que la culebra rodea los tarros de la leche recién ordeñada durante las madrugadas del verano; pero no es para buscar semejante alimento, que no puedesatisfacerlas, sino para tomar el calor que necesita un animal que no puede sufrir las bajas temperaturas de esas mañanas algo frescas del otoño ó primavera; por la misma razón se acerca al lecho del hombre ó de la mujer, indistintamente, ó se refugia en los apriscos entre los ganados, entrelazándose con ellos sin oprimirlos ni molestarlos jamás, aunque otra cosa digan las gentes del campo tan predisuestas á creer las mayores tonterías, siempre que se vean favorecidas por una leyenda que tenga algo de maravilloso y sobrenatural.

Cree el vulgo que la culebra atrae con su aspiración á los pájaros que tienen la desdicha de cruzar por delante de ella y á cierta distancia, y no es cierto. Lo que sucede es, que la culebra tiene conciencia exacta, por decirlo así, del efecto terrorífico que produce en los demás individuos de la escala zoológica, y, haciendo uso de arma tan poderosa, la utiliza siempre que necesita cazar para alimentarse. Así, pues, cuando desea apoderarse de alguna avecilla, en rosca la mitad de su cuerpo al pié de un arbusto, levanta altiva la cabeza y flameando su lengua clava la mirada en el pobre pajarillo, que á corta distancia salta entre las ramas, hasta lograr que sus ojos se encuentren con los de su víctima; en este momento acentúa la actitud feroz de su siniestro aspecto, envolviendo al pusilánime pajarillo en las redes de su terrible ascendiente, con el fin de que, acometido del pánico, pierda el sentido y caiga desplomado é inerte á tierra, á donde, arrastrándose la culebra, se apodera de él, quebranta su cuerpo hasta matarlo y se lo traga entero con la mayor sencillez.

Dos ó tres veces durante el verano sienten las culebras la necesidad de alimentarse, y unas veces un pájaro, otras un ratón, lagartijas ó algún pez de que se apoderan hábilmente metiéndose en el agua, buscan así los seres que por su tamaño están en condiciones de poder ser deglutidos con facilidad. Pero no hay nada de esa aspiración poderosa de que se hacen eco las gentes del campo: primero, porque su pulmón es un órgano de escasa importancia, y aunque no fuera así, ¿dónde está en la culebra la cavidad torácica suficiente para ocasionar una corriente de aire como se necesita, á fin de desviar siquiera el vuelo de un ave, una vez que las aves desafían sin graves riesgos, los fuertes vientos y aún los huracanes, sin alterar en mucho el derrotero que se proponen?

Por lo demás, es muy extraño todo cuanto se relaciona con la índole de los reptiles en general y particularmente con las culebras. Su audacia es extraordinaria, pero jamás acometen sin contar antes con el terror

que causan á su víctima: cuando les es preciso alimentarse, únicos momentos en que se ven obligadas á perseguir intencionadamente á los demás seres, eligen en los países intertropicales aquellos instantes supremos en que se desarrollan las grandes tormentas; entonces, cuando todos los vivientes huyen espantados ante el fulgor del relámpago y el estruendo terrible del huracán y de los truenos, bajo una atmósfera sofocante y abrasadora, entonces, repetimos, la serpiente se levanta erguida por entre las cañas de los pantanos y acecha la ocasión para exterminar á los animales más poderosos que caigan bajo su enérgica acción en tan críticos instantes: la lucha es corta, un violento coletazo atonta á la víctima, y antes que se reponga de tan brusca acometida, se vé entrelazada por dos ó tres vueltas que centra un árbol la oprimen fuertemente, hasta quebrantar los huesos que caen bajo tales ligaduras; además, una dolorosa mordedura deja fuera de combate la parte del animal que aún pueda defenderse, es decir, cualquiera garra ó la cabeza.

En España la culebra tiene pequeñas proporciones para ser temible, y solo la vivora posee veneno capaz de ocasionar algún contratiempo. La culebra, en cambio, es un animal eminentemente doméstico, y lo prueba que en la isla de Ceylan vive dentro de las casas sin molestar á nadie, destinada allí á perseguir los ratones como el gato en Europa. Entre las tribus indias de la América del Sur existen cierta clase de mujeres alucinadas que se acompañan casi siempre de las terribles culebras de cascabel sin que ocurran graves accidentes. Estas mujeres, objeto de la mayor adoración en aquel país, disponen de tales reptiles para hacer sus justicias en el nombre de un Dios que suponen las envía para castigar á los hombres; al efecto, oprimen el cuello de la culebra con los dedos y la arrojan contra el sujeto que así merece el encono de la irritada Providencia, y el colérico animal ataraza cruelmente á su víctima, que muere á los pocos minutos en medio de los más atroces dolores, no sin que antes la culebra vuelva al seno de su ama enroscándose con la mayor dulzura. Semejantes escenas, que se suceden de tarde en tarde sólo para castigar á los delincuentes, producen efectos extraordinarios en aquellos pueblos nómadas y supersticiosos. Creyendo ver en la desdichada loca un poder sobrenatural que no existe, pues el fenómeno ocurre por virtud de la gran domesticidad de los reptiles.

Otro tanto pudiéramos decir refiriendo las habilidades que ejecuta la áspid ponzoñosa del Egipto, bajo la dirección de los juglares indios sin que ocurran desgracias, como no sea entre los espectadores, cuando alguno se acerca imprudentemente á la mesa en que baila el animal al compás de la música.

Por lo tanto, si los labradores su- pieran sustraerse é esas preocupaciones que existen contra la inofen-

siva culebra ó lagarto de nuestros campos, bastaría que domiciliasen un sólo individuo de estas especies, en cualquier tierra ó huerta, para que ni las ratas, ni los ratones, ni los pájaros acudiesen en el verano á destruirles el fruto de su trabajo. Con el fin de prever el aletargamiento que sufren los reptiles durante el invierno, y para resguardarles en las frescas noches de las estaciones intermedias, podían prepararles dentro de la misma heredad un escondrijo hecho con piedras, y es seguro, que al poco tiempo notarian las ventajas de un guardian tan inofensivo para el hombre como celoso de ejercer influencia contra los demás seres de la creación.

G. Gironi.

El angel de la comarca.

(Continuacion.)

(Se Concluirá.)

A UN PENSAMINETO.

Dime, mustio pensamiento,
al que no pudo secar
ni el fuego canicular
ni en su impetu airado el viento;
¿porqué con angustia siento,
tus galas muertas al ver,
mi cerebro enloquecer
y alzarse, en mi desventura,
ante mis ojos, la pura
imagen de una mujer?

Dimelo, por compasion!
si un tiempo hermoso te vi
¿Fué realidad; ¡hay de mí!
ó te formó la ilusion?
No, estos recuerdos no son
sueños de la fantasia;
yo, fresco te miré un dia
con tus hojas de topacio,
buscando á tu aroma espacio,
temblar en la mano mía.

¡Pobre pensamiento mio
hoy contemplo con dolor
tus pétalos sin color
y tu llanto inerte, frio.
Un pensamiento sombrío
surge, al mirarte, en mi frente;
y como el fuego inclemente
que más y más se agiganta;
hoy la sombra se levanta
de un amor muerto, en mi mente.

¡Y yo loco acaricié
el vago afán engañoso
de mirarte siempre hermoso
como un tiempo te miré!
¡Que no murieras, pensé;
juguete de esa ilusión
que perturba la razon,
trocando en su vaguedad,
en sueño, la realidad,
y el placer en aflicción!

No temas que del olvido
vayas á la tumba á dar.
que yo te sabré guardar
aquí en mi pecho, escondido.
Y, pues que miro perdido
el perfume de la flor,
y el recuerdo de un amor
pue fué mi existencia un dia;
quiero tras larga porfia
poner fin á este dolor.

Vuelve, pobre flor, en tanto
sobre mi pecho á dormir:
cuidando á la par cubrir
entre tus hojas, mi llanto,
Y cuando me envuelva el manto
de una eternidad mortuoria
y se pierda tu memoria
entre el polvo de otras flores,
¡nadie, sabrá que de amores
en tí se encierra una historia!

Vicente Fernandez Berzal.

ECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTE.

OTO.

dias de Barcelo-
ara la próxima
cipar á mis nu-
le recibirse un
s novedad tanto
unas lisas y la-
tas de las prin-
de infinitos co-
s vara.—Id. ca-
para habitos.—
—Fayas y gla-
ntillas de 2 y 3
para altares.—
agremanes aza-
es los celores.—

Por ausentarse su dueño, se vende, al con-
tado ó á plazos, toda ó la mitad de una casa
situada en el punto más céntrico de la plaza
donde se celebra el mercado en Almarza, en
la que hay una tienda espaciosa, que es la pri-
mera que se abrió en dicho pueblo y que ha
estado y sigue bien acreditada, de cuya ver-
dad puede cerciorarse el que tenga interés en
hacerse con una finca de producto fijo en es-
peculacion y de gran comodidad y gusto para
vivir, por la mucha localidad y buena cons-
trucccion que tiene.

El que quiera interesarse en la referida
compra, puede avistarse con Anastasio Men-
doza que vive en la mencionada casa

bache.—Guantes cabretilla en todo
Flores desde 3 á 20 reales una.
pendientes de plata.—Cruzifijos
pila, y otra infinidad de cosas á
mente arreglados.

PRECIO FIJO.

OLEOGRAFÍA

CON MARCOS NEGROS Y
de 55 centímetros por 3-

Hay un buen surtido que representan difer-
grosos, bonitos y bariados paisajes é infin-
todos de mucho efecto y primorosamente trat-

PRECIO 4 PESETAS.

LIBRERÍA DE LUIS MO
BURGO DE OSMA.

GARANTIA POSITIVA.



TODOS LOS MODELOS
Á 10 RS. SEMANALES
sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento
al contado.

Hilos de algodón.—Torzales de seda.
Agujas.—Aceite.—Piezas sueltas
y accesorios para toda clase de costura,
ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO.

SORIA
52.—Collado.—52.

VENTA DE UNA CASA E

El que quiera interesarse en la compra de
Calle del Marmulle número 2, (donde fué la
que consta de planta baja-principal, segundo,
neros y un espacioso corral, podrá tratar con
Fresueda que habita en la Calle del Collado
quien facilitará los demás detalles que se dese-

GRAN CENTRO DE NOVEDADES

LA ESTRELLA

23, COLLADO, 23, SORIA.

COMERCIO DE MARIANO MARTINEZ.

Primera Casa, en bisuteria de oro garantizado.
Acaba de recibir inmenso surtido en abanicos, Cor-
ses y Perfumeria.

Muebles de tocador, sala y gabinete, lámparas de
todas clases, bronce; porcelanas y vajilla.
Sin competencia en objetos para regalos.

23, Collado, 23.

AGENCIA DE NEGOCIOS.

El Abogado del Ilustre Colegio de la Capital D. Ma-
nuel Lopez de Vicuña, ofrece á los Ayuntamientos de
la provincia, la que bajo su direccion ha establecido en
su estudio, sito en la Plaza Mayor núm. 9, 2.º, Soria.

Enemigo de anuncios pomposos, solamente hace
constar, que hasta el día 15 del corriente ha sido oficial
de la Delegacion de Hacienda de la provincia, desempe-
ñando la mayor parte del tiempo el Negociado de Deuda
de la misma.

Las Corporaciones que le honren con sus poderes,
pueden hacerlo bajo las siguientes bases:

Derechos de agencia 15 pesetas anuales.—Factura-
cion y cobro de interés de inscripciones 2 por 100 sobre
el líquido que perciban.

Los demás asuntos que se le encomienden y no sean
propios de la agencia, á la minuta.

Se compra todo género de valores.

FARMACIA DEL DR. MONGE.

Premiado con medalla de bronce en la Exposicion Far-
macéutica Nacional celebrada en Madrid.

CINCO medicamentos nuevos de accion eficazísima en las
enfermedades que se citan.

El Quebracho (contra el asma.—*La Convallaria*
(contra las afecciones del corazon y las hidropesias.)—
El Gelseninum (contra la jaqueca y dolores nerviosos.)—
La Sarracenia (contra las viruelas y demas enfer-
medades eruptivas.)—*La Mistura antisiférica* (contra
las anginas membranosas malignas y el crup difético.

PRECIO DEL FRASCO 3 PESETAS.

COLLADO, 57, SORIA.

EL PLATERO DIAMANTISTA

Y GRABADOR EN PIEDRAS FINAS,

JUAN SANCHEZ ISIDRO.

Hace bonitos enlaces en toda clase de piedra de
sortijas, medallones y sellos para lacre.

Dora á fuego y galvanismo alajas del culto, las
construye y compone. Hebillas desde 30 rs. en
adelante.

Compra antigüedades de arte, plata, oro, platino,
y coral.

Enseña á conocer las monedas falsas vendiendo
los utiles necesarios, instruccion, Piedra, toque y
ácidos por 24 rs.

En este taller se construyen toda clase de alhajas
desde el más infimo precio hasta el más elevado
habiendo trabajado en los primeros talleres de Ma-
drid y contando con elementos hasta la altura de los
primeros de España.

NOTA. En este establecimiento hay tambien lápidas para
enterramientos de Carrara y Beljica; graba toda clase de inscrip-
ciones, encargándose de su colocacion con cristales y marcos de
metal.

PLAZA DE SANTO DOMINGO NÚM. 3.

En la imprenta de este periódico se venden repartimientos de
la contribucion territorial con arreglo al modelo oficial del 23
de Mayo último, colocando 60 contribuyentes en cada pliego
á 5 céntimos de peseta. Tambien hay á igual precio estados del
resultado general de la eleccion de Concejales.

TUERTAS

CO Y QUITAMANCHAS

ALLE MAYOR NÚM. 26.

eria de Ortega.

n, con la mayor perfec-
dad, toda clase de trages
s y niños; paletós, pan-
cos; vestidos, mantones,
alquiera otra prenda de
que quiera.

stre y se limpian toda
ones etc., etc.; para cu-
preparadas varias pren-
adelantos modernos.

oreria, y quedareis sa-

VENTURAS.

e Perez Negro, es el remedio
l dia, para curar RADICAL-
tentes, ya sean «Tercianas.»
» El exito extraordinario que
ña es la garantía más segura

n todas las mejores farmacias
de 80 píldoras y 12 reales la
ia, Farmacia del Doctor Mon-
e Almazan, Sr. Pinilla—Sego-
Sr. Fernandez (sucesor de
Canal y Revuelta.
l autor, Ruda, 14.

PEREZ NEGRO.

DRNOZA, Agente de Nego-
cido número de retirados, li-
onadas y de padres que han
na; ofrece sus servicios á los
habilitado en esta Ciudad de
s-honorarios son muy mód-
lidad de los interesados, tiene
erlanga, Agreda, Burgo de
s puntos lo mismo que en esta
s haberes con toda exactitud.
formación y gestión de los
conseguir la concesión de pen-
as.

Fuentes, número 8, en
RIA.